NACIONES
UNIDAS

S

# Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/411
13 de abril de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

CARTA DE FECHA 12 DE ABRIL DE 1999 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntarle una carta de fecha 11 de abril de 1999 que le dirige el Sr. Mohammed Said Al-Sahaf, Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq. El Ministro señala a la atención la epidemia de fiebre aftosa en el Iraq y la consiguiente destrucción masiva de ganado, así como el costo económico que ello representa en términos de la pérdida de carne y productos lácteos, lo que exacerba el sufrimiento de los iraquíes que ya sufren de malnutrición debido al mantenimiento del injusto embargo impuesto al país. En la carta se pide a Vuestra Excelencia que inste a los organismos especializados de las Naciones Unidas a suministrar al Iraq, con la necesaria urgencia, cantidades suficientes de vacunas para contener la epidemia.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Saeed H. HASAN
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 11 de abril de 1999 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq

Como continuación de mi carta de fecha 27 de febrero de 1999, desearía exponer los hechos siguientes acerca de la propagación de la fiebre aftosa en el Iraq.

1. Cuando el plan de desarrollo amplio del Gobierno del Iraq estaba en fase de ejecución en el decenio de 1970, se creó una importante empresa para la producción de vacunas contra los tres tipos de fiebre aftosa (O, A y Asia), así como para la identificación de los tipos y cepas del virus que causa la enfermedad. La empresa tenía una capacidad de producción de 12 millones de dosis de vacuna triple al año, a fin de cubrir las necesidades de vacunas del país y de la región, como contribución del Iraq para combatir la enfermedad. Los laboratorios de la empresa estaban dotados de equipo moderno para la producción de la vacuna, así como de servicios de diagnóstico. La compañía francesa Rhône-Merieux se encargó de construir la planta y de supervisarla durante un período de 20 meses desde el momento en que comenzó la producción, en abril de 1982.

2. Desde 1984, y durante muchos años, grandes cantidades de vacunas única, doble y triple producidas en los laboratorios se exportaron a Bahrein, Qatar, Jordania, Líbano, Egipto, Laos y Francia. La empresa continuó produciendo y exportando hasta principios de 1991.

3. A la sazón, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación consideró los servicios e instalaciones de la planta como laboratorios de referencia para la identificación de los tipos y cepas del virus que causan la enfermedad.

4. Los trabajos en la planta se suspendieron brevemente durante la agresión de las 30 Potencias contra el Iraq en 1991. Subsiguientemente se reanudó la producción hasta 1992, utilizando la materia prima disponible en los depósitos de la planta. A causa de las condiciones creadas por el embargo, la imposibilidad de importar la materia prima utilizada para la producción, y debido a la destrucción del equipo de la planta, se suspendió la producción de vacunas. De este modo resultó imposible volver a hacer funcionar la planta, habida cuenta de que la producción de esta vacuna implica una larga serie de procesos, que requieren la participación de un gran número de empleados, en que cada una de las etapas resulta esencial. Sobre todo porque el método utilizado para producir esta vacuna es muy diferente del que se utiliza para producir otras vacunas, ya que precisa un proceso muy complejo, conocido por los especialistas en esta esfera.

5. Deseando y necesitando continuar este trabajo, el Iraq se puso en contacto con las Naciones Unidas, por los conductos adecuados, a fin de conseguir autorización para utilizar material de suministro de la planta, que había sido clausurada y su equipo destruido a principios de 1996, para utilizarlos en los análisis clínicos de especímenes de lo que se creía que era fiebre aftosa. A causa de la demora injustificada que se produjo, pues la autorización pedida a las Naciones Unidas no llegaba, con el brote de la enfermedad en pleno auge, el

Iraq perdió una importante oportunidad de contener la propagación de la enfermedad. Ello causó la destrucción de ganado y pérdidas económicas en gran escala, especialmente porque el diagnóstico temprano y la identificación de la cepa del elemento patógeno contribuyen en gran medida a la determinación del tipo de vacuna necesario para la inmunización.

6. Si alguien aduce que es posible hacer funcionar esta planta en el momento actual, extendemos, a quien pueda contribuir a la producción de la vacuna en las condiciones actuales de los servicios, una invitación abierta para que lo haga, aunque las autoridades iraquíes competentes tienen el pleno convencimiento de que en las actuales circunstancias resulta imposible.

A este respecto, sería conveniente que las Naciones Unidas autorizaran que los representantes de Rhône-Merieux evalúen los daños causados a la planta y a su equipo y traten de hacerlo funcionar de nuevo.

La destrucción en gran escala del equipo de la planta ha representado una gran injusticia no sólo para el Iraq sino también para los países de la región que eran beneficiarios directos y regulares de su producción. Ello es especialmente cierto, ya que todos los países de la región han sufrido epidemias de esta enfermedad (como bien saben las organizaciones internacionales pertinentes) y han sufrido pérdidas económicas importantes. En particular el Iraq sufre los efectos de una enfermedad que está provocando costos económicos en gran escala debido a la pérdida de carne y de productos lácteos, exacerbando de ese modo el sufrimiento de muchos iraquíes que ya padecen de malnutrición a causa del mantenimiento del injusto embargo impuesto al país.

El Gobierno del Iraq pide urgentemente a los organismos especializados de las Naciones Unidas que proporcionen cantidades suficientes de vacunas para contener la epidemia de fiebre aftosa que amenaza al ganado del país.

Le agradecería que hiciera distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammed SAID AL-SAHAF
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República del Iraq

---